



gestión de la seguridad fronteriza. En la misma encuesta, cerca de la mitad de los adultos estadounidenses dijo que Biden es extremadamente o muy responsable de la situación actual en la frontera entre Estados Unidos y México, en comparación con cerca de un tercio que dijo que Trump era extremadamente o muy responsable. La última medida de Biden fue respaldada por el congresista Tom Suozzi de Nueva York, un demócrata moderado que ganó unas elecciones especiales en febrero para sustituir al expulsado exlegislador republicano George Santos. La contienda de Suozzi se centró en gran medida en la inmigración y en las dificultades de la ciudad de Nueva York para acoger a miles de inmigrantes trasladados en autobús desde la frontera entre Estados Unidos y México.

Suozzi describió la primera vez que fue elegido alcalde de Glen Cove, en Nueva York, en 1994 y ayudó a organizar centros de asistencia a grupos de inmigrantes que esperaban en las esquinas a que les dieran trabajo como jornaleros.

“La realidad es que esos mismos tipos que estaban en las esquinas en 1994, hoy son dueños de sus propios negocios, de sus propias casas y sus hijos fueron a la escuela con mis hijos”, dijo Suozzi en una llamada con periodistas. “Tenemos que pasar a la acción. La gente está harta de esto”.

Van Callaway, una peluquera de Mesa, Arizona, que utiliza los pronombres ellos/ellas, votó por Biden hace cuatro años, pero se sintió decepcionada al oír que el presidente estaba dificultando la solicitud de asilo. Pero también se mostraron escépticos sobre si el plan del presidente de ayudar a los cónyuges de ciudadanos estadounidenses llegará realmente a buen puerto.

“Me gustaría que fuera un proceso más fácil para que la gente que necesita estar aquí pudiera estar aquí”, dijo Callaway, de 29 años. “Y me gustaría que hubiera más amor y aceptación al respecto. Y más empatía. Siento que si hubiera mucha empatía sobre la inmigración en general, el mundo sería mucho mejor”.

El Departamento de Seguridad Nacional calcula que unos 500,000 cónyuges de ciudadanos estadounidenses estarán protegidos por la más reciente medida de Biden, al igual que 50,000 hijos de padres no ciudadanos. Según la Casa Blanca, los beneficiarios llevan una media de 23 años en Estados Unidos.

Ese no será el caso de la mayoría de los recién llegados a la frontera entre Estados Unidos y México que no pueden solicitar la ayuda debido a la otra medida ejecutiva de Biden. No obstante, la Casa Blanca señala que ha tomado otras medidas para facilitar la llegada de nuevos inmigrantes al país.

Dado que los legisladores republicanos “se niegan a abordar nuestro maltrecho sistema de inmigración”, el gobierno “ha tomado medidas para asegurar nuestra frontera y mantener unidas a las familias estadounidenses en Estados Unidos”, dijo Ángelo Fernández Hernández, un portavoz de la Casa Blanca.

Esto incluye la creación el año pasado de un programa que permite a personas de Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela ingresar a Estados Unidos si cuentan con un patrocinador financiero, pasan una comprobación de antecedentes y vuelan a un aeropuerto del territorio estadounidense –que

casi 435,000 personas habían utilizado a finales de abril. El Gobierno Federal también amplió los programas de visados de trabajo temporales H-2 y estableció centros de tramitación lejos de la frontera estadounidense, en países como Guatemala y Colombia. Sin embargo, el presidente de la Cámara de Representantes, el republicano Mike Johnson, acusó a Biden de “intentar jugar a dos bandas”. Y Trump señaló que la acción de Biden sobre el asilo era simplemente “por el espectáculo”, sugiriendo que el presidente está “dando amnistía masiva y ciudadanía a cientos de miles de ilegales que sabe que al final votarán por él”.

Callaway dijo que decidir por quién votar este año será intenso, “un acertijo realmente duro.” Están preocupados por la agenda del segundo mandato de Trump, pero también furiosos por el enfoque de Biden sobre la guerra de Israel en la Franja de Gaza, y no les entusiasma apoyar a un candidato de un tercer partido que probablemente no pueda ganar. Unas políticas fronterizas más duras serán otro golpe contra Biden, comentaron.

“Te dirá lo que quieres oír, pero no suele cumplirlo”, dijo Callaway. “Da la sensación de que las cosas que llevan a cabo están alimentadas por los prejuicios y ese extraño sentimiento de victimismo”.

